

LA UNION REPUBLICANA

Diario de avisos y noticias

La Correspondencia Administrativa
debe dirigirse al
Administrador de LA UNION REPUBLICANA
CONQUISTADOR 47 y 45

Año V

1899

PRECIOS DE ABONO

PAGO ADELANTADO

1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar,

2,50 pesetas.

Ejemplar suelto, 5 cént. —Atrasado, 10 cént.

La Correspondencia de Redacción

se dirigirá

Director de LA UNION REPUBLICANA

SANTACILIA 3, BAJOS

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 1368

Palma de Mallorca, MIÉRCOLES 26 Diciembre de 1900

Vinagres y Generosos del Priorato Moscateles, Macabeo, Garnacha, Rancio Malvasía Miro y Tarragó—Reus

A favor del derribo de las murallas

Nuestro ilustrado colega *La Almudaina* ocupándose días atrás del informe en contra del derribo de las murallas, comparaba al informante con el sordo del sainete de Vital Aza, que se cree envenenado al mismo tiempo que los otros, y que por su dureza de oído, no se entera de las últimas palabras tranquilizadoras del boticario; *La Almudaina* dice que los ingenieros de aquí, no se han enterado aun de las ideas modernas que imperan hoy en día sobre este particular.

Nosotros aplaudimos el celo de los informantes por querer defendernos de una invasión extranjera, pero creemos este peligro muy remoto y pensamos que si llegara el caso sabría formarse una muralla con los pechos de los patriotas y no nos habrá de faltar tampoco la protección milagrosa del Beato Alonso y de Sor Catalina Tomás, que como Santiago en la batalla de Clavijo, se habían de poner al frente de nuestros bravos para conducirlos a una victoria completa en contra de las huestes enemigas.

Hoy por hoy, la falta de aire, de sol y de higiene, causan muchas más víctimas de las que podrían causar las balas inglesas. Volvamos á la Fé sacrosanta de nuestros mayores, caigan las murallas como deleznable baluarte y amparémonos bajo la capa del celestial pañero segoviano ó bajo la protección de la inmortal histérica de Valldemosa.

Sagasta el pastelero

Sagasta, figura hecha a imagen y semejanza de su partido, sin ser consecuente, viene siendo el mismo de siempre un pastelero de peor condición entre los políticos españoles.

Toda su vida política puede compendiarse en una serie de engaños y torpezas, los que han sido de funestas consecuencias para el país.

Sagasta en la oposición, para congraciarse con el país, y encaramarse en el poder, ha sido prodigo en promesas, mas, tan luego de haberse encastillado, no se acordó de los compromisos contraídos con el pueblo.

Hace proximamente unos diez años que, el Sr. Sagasta, quien por sentir la nostalgia del poder, iba discursando de provincia en provincia, en la mayoría de éstas con aquella frescura que tanto le distingue, se dejará partidario de la abolición del impuesto de consumo, ofreciendo hacerlo tan luego como fuese llamado por la Corona, para formar ministerio.

Sagasta, después de haber permanecido leyendo el «Paraíso Perdido» consiguió ser el encargado para formar gabinete y luego de conseguido sus deseos, ya no se acordó de nada de Consumos: lo único que siempre le interesa, es rasarse la barba y prepararse para repartir

el botín nacional entre sus allegados políticos.

Sagasta, que fué el enterrador de nuestras colonias, en su última etapa gubernamental, engañó miserablemente a sus gobernados. No contento con haber consentido el sacrificio de varios miles de jóvenes, los cuales en Cuba y Filipinas fueron víctimas exigiendo culpas agudas, por no haber querido hacer potente el verdadero estado de nuestra patria, con sus bravatas y alardes de fuerzas, indujo a que nos entregáramos a la impremeditada guerra Hispano Americana, cuyo resultado final, fué la pérdida total de nuestras colonias, no sin antes haber experimentado las desgraciasas hazañas en Cavite y Santiago, donde nuestras escuadras fueron desarmadas por las del Norte América, con la facilidad y prontitud que se derribó un castillo de naipes.

Nosotros oculta el carácter bullanguero y quijotesco del pueblo español; pero de seguro que su belicosa actitud no habría llegado a rebasar los límites a que llegó, si este, en vez de engañar al país, haciéndole creer que, estábamos en condiciones de poder hacer frente a la República Norteamericana, hubiese manifestado nuestra inferioridad ante las fuerzas del adversario.

No obstante, creemos que Sagasta debió proceder conforme lo hizo: hacer potente nuestra impotencia, equivalía a tener que descorrer el velo envuelto con el cual se ha venido oculando al pueblo, las miserias, ruindades y traiciones de que nos han hecho víctimas los gobernantes.

Sagasta, no obstante apparentar que renuncia a la mano de D. Leonor, con su habitual frescura, está haciendo toda clase de habilidades para arrancar de manos del Sr. Azcárraga el estoque y la muleta y en efecto, en pleno Congreso pone su grito en el cielo contra las órdenes religiosas, las que amenazan consumir a nuestra patria, añadiendo que, de él escalar el poder, cuidará de ponerlas en jaque.

Conociendo la consecuencia de Sagasta, no sería de extrañar que, si fuese éste llamado para formar nuevo ministerio, lo primero que haría, sería conceder algunos beneficios sobre los que hoy disfrutan, a las órdenes religiosas que actualmente ataca.

En la reunión celebrada estos días en casa del Sr. Sagasta, se dijo que el partido fusionista no es partidario del matrimonio de la Princesa de Asturias con el coplde de Caserta, y que los diputados votasen en contra.

Mes, según noticias, el día de la votación del Mensaje no tenían que asistir más que un pequeño número de fusionistas para que todo marche como una seda.

Esta es la mejor manera que ha encontrado el Viejo Pastor, para quedar bien con todos y no alejarse del poder.

Vaya un pastelero! Y pensar que bajo la férula de hombres como Sagasta y Silvela hemos de permanecer sumidos los españoles!

TEÓFILO.

NOTICIAS

En Tafalla, pueblo no muy distante de Pamplona, ha sido robada estos días la administración de Hacienda.

Los ladrones penetraron por uno de los balcones, realizando el robo con toda tranquilidad.

Se llevaron 5.000 pesetas que existían en metálico en la caja de la oficina.

Es casi cierto que los ladrones que escalaron la administración de Hacienda de Tafalla debían formar parte de la comitiva de beatos que en manifestación acudieron al Gobernador civil de Pamplona para pedir á ésta la supresión de nuestro colega «El Porvenir Navarro».

La Asamblea de la Cámara de Comercio de Bilbao ha aprobado con entusiasmo indescriptible el proyecto de realizar el año de 1903 una Exposición Ibero-Americana.

También ha acordado pedir el apoyo a otras Cámaras, modificando entonces las condiciones y concederle más ampliud.

La Redacción de LA UNION REPUBLICANA, desea felices pascuas de Navidad á sus abonados y lectores.

Para formar tribunal en las oposiciones á Catedras del Instituto de Mahón han sido nombrados los señores catedráticos de Barcelona siguientes:

D. Delfín Donadeu y don Antonio Rubio para el idioma francés; y D. Eduardo Fonséca y suplente don Miguel Marzá para los de Matemáticas.

El conocido farmacéutico de Barcelona «señor Grau Ingla» está recibiendo a diario infinidad de pruebas de agradecimiento por parte de los muchísimos curados por medio de su «Poción y Límito Antirreumático», empleados con éxito seguro en toda clase de dolores reumáticos.

Venta en Palma, Farmacia de Ignacio Fortea Serra, Jaime 2º, 21.

Dice nuestro colega «La Unión Balear, revista semanal» que se publica en Barcelona que, en breve aparecerá en la ciudad condal la publicación de un nuevo órgano político y de información, que dirigirá un periodista mallorquín.

En el mismo periódico leemos también que esta semana debió ver la luz pública en Barcelona el semanario satírico «El Duende» de cuya dirección está encargado el periodista D. Miguel Mariá, aquel famoso diablo cojuelo de «La Bocina».

Ayer por la tarde una cuadrilla de mozzaventas que pululaban por la calle de los Omos, producían, con sus travesuras, no pocas molestias á vecinos y transeúntes.

Uno de ellos rompió un cristal de las vidrieras de la tienda núm. 17.

Afortunadamente acudió en el sitio de la ocurrencia, un guardia municipal.

Ayer fué conducido á su última morada el cadáver de la que en vida fué modelo de virtudes, la Sra. D.ª Catalina Crespi de Canet, madre de nuestros particulares amigos don Andrés y don José Cauet.

El gran acompañamiento que se vió tras el féretro, en el que estaban representadas todas las clases sociales, es prueba inequívoca de las simpatías de la finada y de las grandes relaciones de la familia.

Dámole á esta, el mas sentido pésame.

Señor Alcalde: La calle de Villalonga del Arrabal de Sta. Catalina, está completamente abandonada desde que la nueva fábrica de gas ha tenido por conveniente canalizar el fluido por dicha calle.

Hay padre de familia que, mirando los escombros allí reunidos, teme y con razón á un percance en sus hijos ó á que cayendo cuatro gotas, tengan aquellos vecinos que quedan atacados del mal allí acarreado como consecuencia del abandono en que se tiene.

Hemos llamado varias veces la atención de S. S. sobre el estado en que dejan las calles las fábricas de gas y urge el poner remedio á este estado de cosas en que la salud del vecindario peligra.

Instrucción pública

El sábado último una comisión de maestros públicos del partido de Palma se presentó al Gobierno civil para hacer entrega de una exposición suscrita por la mayoría de aquellos solicitando nueva elección de habilitado.

Como dichos funcionarios no hacen mas que ejercitar el derecho que les concede el artículo 23 de la Real orden de 10 de Agosto último,

esperamos que el Sr. Gobernador insertará a la mayor brevedad en el «Boletín Oficial» de la provincia el correspondiente edicto, por mas que hayan llegado hasta nosotros rumores de que hay quien pretende dar largas al asunto.

Abrigamos la seguridad de que el Sr. Alvarez Sereix no ha de contrariar la voluntad de 45 maestros que considerándose perjudicados en sus intereses hacen uso de un derecho que les concede la ley.

TELEGRAMAS

MADRID 25.

Hoy no se ha publicado en Madrid mas que «El País». Los demás periódicos guardan fiesta y lo mismo harán los periódicos de la noche: «El País» en su fondo dice que es de necesidad que se conmemore la entrada del siglo XX en España con una amnistía amplia.

Es preciso—dice—que se inaugure la centuria con un testimonio de admiración y respeto a la confraternidad. Hoy que las grandes potencias se amenazan entre sí y amenazan conmiserse a las pequeñas, los pueblos débiles, demostrando ser mas generosos, estamos en el deber de darnos un abrazo y de probar con actos a la humanidad que somos dignos de estima y consideración.

Censura «El País» al marqués de Vadillo por haber dicho que no era partidario de los indultos colectivos y a este propósito recuerda que continuamente se están concediendo indultos parciales con motivo de cualquier fiesta que celebre la familia real. Las Cortes—terminando—están en el deber de votar una amnistía para que puedan volver a su patria los anarquistas y carlistas que hoy lloran en el destierro.

La comisión del Senado

La comisión encargada de dictaminar en el proyecto de fuerzas navales, se compone de los señores Alvérez Guijarro, Donoso de la Campa, Torres Villameda, Santos Guzmán, conde de San Bernardo y Martín Sánchez. De estos, cuatro son ministeriales, uno liberal, uno taurista y otro gamacista. Estos fueron elegidos sin lucha.

Una catástrofe

Telegrafian de Londres que en Bonnblé ha ocurrido una espantosa catástrofe. Un obrero estaba recomponiendo una canería del gas en los almacenes de una sastrería, cuando hizo explosión el fluido viniendo abajo el edificio. Resultaron varios empleados muertos y heridos todos los trabajadores del taller.

¿Por qué será?

«El País» dice que una linajuda dama, tan conocida por su boato como por su hermosura, y que era la predilecta en todas las fiestas del gran mundo, ha sido conducida a la Casa de los Canónigos, por estar reclamada por el Juzgado de instrucción del distrito del Congreso. Aún cuando no dice el nombre, ni la causa de la detención, todo el mundo que sabe leer entre letras, advina a quien se refiere. Desde la Casa de Canónigos ha sido conducida a la cárcel de mujeres, donde se encuentra recluida.

Derrota tras derrota

Un despacho de París dice que en el ministerio de la Guerra de Londres, se han recibido desagradables noticias del Transvaal, que no se han comunicado a la prensa. La situación del Cabo es bastante alarmante, pues los holandeses simpatizan abiertamente con los boers.

Entre las ropas de algunos cadáveres boers se han encontrado unos sellos con la inscripción: «Independencia ó muerte».

Naufragio del «Ter»

El vapor «Ter», de la casa Tintoré, de Barcelona, se ha ido a pique en el lago Meixide, cerca del cabo de Freisterre, salvándose la tripulación. El «Ter» dirigiase a Muro y Vigo y después al Mediterráneo con carga general y procedía de Liverpool.

El siniestro fué motivado por haber embestado el «Ter» contra el bajo Meixime, a causa de la niebla.

SECCION DE ANUNCIOS



MILAGROSOS CONFITES O INYECCION ANTIVENÉREA — Y ROOB ANTISIFILITICO —

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convenido y certificado, que para curar radicalmente en 2 ó 3 días la purgación reciente y en 5 ó 6 días la crónica, gota militar, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en 20 ó 30 días los extreñimientos uratrales (estrechez), aunque sean crónicas de más de 20 años, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confites o Inyección Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no sólo cura radicalmente la sifilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor Angelo Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, seguró del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los incrédulos el pago una vez cumplidos. Precio de la inyección 4 ptas. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones 5 ptas. Roob antisifilitico, 4 ptas. De venta en todas las buenas Farmacias.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II, 21.

En Palma en la de D. Ignacio Fortea Serra, Jaime II,